



Asmar, ayer, hoy y futuro

El día 2 de abril de 1960, mediante el decreto con Fuerza de Ley N°321, se crea en Talcahuano Astilleros y Maestranzas de la Armada (Asmar), durante la administración del presidente de la república Jorge Alessandri Rodríguez. A pocos días de la fundación se nombra a su primer director, el Contralmirante Oscar Manzano Villablanca. Este hito fundacional tiene antecedentes históricos que se remontan desde finales del siglo XIX.

Las experiencias vividas durante la Guerra del Pacífico (1879-1883), impulsó la necesidad de construir un apostadero naval que apoyase debidamente a la marina de guerra, eligiendo a Talcahuano como el lugar propicio. Los primeros trabajos comenzaron en 1888 quedando plenamente operativo en 1895. La obra más importante de este proyecto fue la construcción de un moderno dique seco, conocido hoy como el N°1 "Almirante Ba-

nnen" de 175 metros de eslora en 1896, que permitió la mantención de los nuevos y modernos buques de la armada como también la de embarcaciones comerciales.

El Apostadero Naval continuó su expansión con la construcción de nuevas dependencias necesarias para las operaciones de la armada, entre ellas la de un nuevo dique seco, el N°2 de 245 metros de eslora, inaugurado en 1924. Éste se transformará en una de las más importantes instalaciones navales del Pacífico sur. A pesar de los efectos sufridos por el terremoto de 1939, el Apostadero, transformado en 1945 en Base Naval, continuó sirviendo al país ininterrumpidamente incluido sus esenciales diques secos.

Al crearse Asmar en 1960, la Base Naval se transformará en el epicentro de la construcción naval en Chile, ligándola íntimamente a las labores y necesidades de la Armada de Chile. Esta creación benefició no solo a ésta, sino también a toda la provin-

cia de Concepción y a la industria naviera del país, promoviendo, junto a otras industrias de la zona (siderúrgica, refinería y químicas) a transformar a la ciudad de Talcahuano en el polo industrial del sur del país.

A pesar de los efectos del terremoto de 1960, el nuevo astillero comenzó rápidamente con sus primeros proyectos en 1962. Con los años, la empresa fue creciendo y aumentando la producción y complejidad de nuevas unidades tanto al mercado nacional como internacional, llegando a ser hoy el principal astillero del país y uno de los más importantes de Sudamérica manteniendo dependencias, además de Talcahuano, en los puertos de Valparaíso y Punta Arenas.

El año 2010 las instalaciones volvieron a sufrir los efectos de otro dramático terremoto acompañado de un devastador maremoto que afectó todas las dependencias de la Base Naval, e impactó en Asmar de forma directa. El proceso de recupera-



Dr. Manuel Gutiérrez González
 Jefe de Carrera de Licenciatura en Historia Universidad Católica de la Santísima Concepción (UCSC)

ción fue doloroso pero rápido y en pocos años, el astillero estuvo plenamente operativo.

En un futuro inmediato, Asmar se concentrará principalmente en el denominado Plan Nacional Continuo de Construcción Naval lanzado por el gobierno en 2025, que aspira a construir la totalidad de los buques que necesita la Armada de Chile. Esto transformará al astillero en un propulsor del desarrollo económico y tecnológico del país, que lo proyectará con fuerza a los exigentes desafíos del siglo XXI.